

JUBILACIÓN: UNA TRANSICIÓN OCUPACIONAL

Retirement: An occupational transition

María Eulalia Larriva Vásquez¹

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo constatar el efecto de la jubilación como una transición ocupacional que implica un cambio de la estructura temporal, ritmo de la vida y los roles sociales. Muestra una revisión a través del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Concepción y la Biblioteca Virtual de la Universidad de Cuenca, de varias investigaciones mayoritariamente cualitativas que permiten hacer un compendio sobre la decisión de jubilarse, la adaptación a una nueva situación ocupacional y una visión social que este proceso engloba. Se utilizaron motores de búsqueda como Pro Quest, Cochrane, Scopus, Dialnet y Medline, además de revistas electrónicas como Ergonomics, Ergonomics SA y International Journal of Industrial Ergonomics. Finalmente, se contrastan los cambios que se producen entre un trabajador y un jubilado, se consideran las actividades que se desearían mantener en el tiempo, y se identifica la influencia que tiene el apoyo e interacción social en busca de una jubilación activa y productiva.

Palabras clave: Jubilación, jubilación y tipos de trabajo, jubilación y efectos físicos.

Abstract

The present work aims to verify the effect of retirement as an occupational transition that implies a change in the temporal structure, rhythm of life and social roles. It shows a review through the Library System of the University of Concepción and the Virtual Library of the University of Cuenca, of several mostly qualitative investigations that allow a compendium on the decision to retire, adaptation to a new occupational situation and a vision social that this process encompasses.

¹Investigador independiente. Cuenca, Ecuador. Correo electrónico: mlarriva83@gmail.com



Search engines such as Pro Quest, Cochrane, Scopus, Dialnet and Medline were used, in addition to electronic journals such as Ergonomics, Ergonomics SA and International Journal of Industrial Ergonomics. Finally, the changes that occur between a worker and a retiree are contrasted, the activities that they would like to maintain over time are considered, and the influence of social support and interaction in search of an active and productive retirement is identified.

Keywords: Jubilation, retirement and types of work, retirement and physical effects.

Fecha recepción: 11/06/2020 Fecha revisión: 15/06/2020 Fecha aceptación: 16/07/2020

Introducción

De acuerdo a los factores de empuje o atracción, la jubilación puede ser percibida como una situación potencialmente negativa o conflictiva ante la que el individuo debe adaptarse, o bien, como una nueva etapa que permite recuperar el tiempo libre para dedicarlo a las mismas actividades de forma más planificada u otras que quedaron pendientes por falta de tiempo.

La presente revisión bibliográfica, tiene como objetivo constatar el efecto de la jubilación como una transición ocupacional, vista como un cambio de la estructura temporal, ritmo de la vida y los roles sociales.

Dentro de los objetivos que se buscan con este trabajo se encuentran:

- Conocer la perspectiva social y laboral que implica la jubilación.
- Recalcar los cambios demográficos actuales que influyen directamente, en relación a la jubilación, sobre la condición sanitaria mundial.
- Identificar los factores positivos y negativos que influyen sobre la decisión del retiro laboral.

Materiales y métodos

Se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica con acceso en forma virtual al Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Concepción (SIBUDEC) y a la Biblioteca Virtual de la Universidad de Cuenca.



Se utilizaron motores de búsqueda como Pro Quest, Cochrane, Scopus, Dialnet y Medline. Además, se recopiló información de algunas revistas electrónicas relacionadas con la ergonomía como, Ergonomics, Ergonomics SA y International Journal of Industrial Ergonomics.

Se revisaron 20 documentos digitales, de los cuales se obtuvo información acerca de estudios cualitativos mayoritariamente. Se escogieron textos en español e inglés, la búsqueda se delimitó con or/and y se utilizaron las palabras clave: jubilación, jubilación y tipos de trabajo, jubilación y efectos físicos.

Resultados y discusión

La jubilación puede ser entendida como una decisión de carácter normativo que obliga a interrumpir la actividad laboral desarrollada durante la vida, o gran parte de ella, generalmente por causa de la edad. Chiesa y Sarchielli (2008) definen a la jubilación "como una transición que implica el abandono de un rol laboral y, por consiguiente, esto requiere la capacidad de reestructurar el sistema de funciones y actividades personales". Esta transición ocupacional provoca un cambio, en ocasiones abrupto, de la forma en que se organizaba la vida a través del trabajo para hacerlo en función del tiempo libre, afectando varios aspectos del jubilado como el emocional, social, personal y familiar.

Para algunos la jubilación va a significar una serie de pérdidas y ganancias (Piscoya, y Lavado 2014) que según como lo asuma el jubilado va a marcar o no un mejor ajuste a este nuevo período de la vida. Desde el punto de vista de un comportamiento positivo, la jubilación puede ser vista como una etapa de libertad, gozo, disponibilidad de tiempo, fortalecimiento de relaciones personales y retribución económica como recompensa de los servicios prestados y años trabajados. En contraste, se puede aceptar como pérdidas el abandono de una situación de trabajo a la que ya se estaba acostumbrado, pérdida de un rol funcional en la sociedad y familia, reducción del ingreso, tiempo vacío y limitación en la comunicación interpersonal que puede provocar aislamiento, tristeza o decepción.

Los individuos experimentan significado en sus vidas a través de sus ocupaciones, la jubilación representa un importante cambio en esta condición. Para poder conceptualizar la ocupación humana, Jonsson, Borell y Sadlo (2003) proponen considerar la teoría general de sistemas que



asume que "la ocupación se caracteriza por una interacción continua en una compleja red", es decir, tiene una visión dinámica y sistémica por lo tanto su interacción no puede ser lineal pues depende de muchos factores dentro de un sistema complejo. Solo cuando una persona se enfrenta a la jubilación puede experimentar cómo el trabajo afecta el significado de otras ocupaciones, actividades que antes se realizaban cuando sobraba tiempo como el deporte, cuidado de nietos, descanso, relacionarse con amigos, ahora toman un puesto primario dentro de la dinámica ocupacional. Se produce una auto-organización con el fin de estabilizar el sistema y adaptarse al cambio de ritmo de la vida cotidiana.

Chiesa y Sarchielli (2008) explican que en el proceso de la jubilación se pueden identificar tres etapas, la primera es la preparación, que coincide con una progresiva dilucidación de la forma en que el retiro tiene un significado personal en función de la historia individual y de la centralidad de la actividad laboral desempeñada, a más de iniciar una nueva planificación del tiempo. En segundo lugar aparece la decisión de jubilarse que se refiere a cuándo se hace la elección como tal y es donde se diferencia la jubilación anticipada de la hecha a tiempo. Finalmente, aparece la adaptación a la nueva condición social y ocupacional, que tiene un carácter procesal y a menudo se integra con el ajuste a los cambios producidos por la edad.

En esta adaptación, se desarrolla una nueva estructura temporal en la que el individuo funciona a ritmos más lentos (Jonsson, Borell y Sadlo 2003). Las ocupaciones de las tardes y fines de semana, como limpiar la casa o lavar la ropa, ahora se realizaban durante el día y en la semana, en cambio la tarde es utilizada para el descanso, leer o ver televisión. Se experimenta un paso hacia un ritmo más, se requiere mayor tiempo para desarrollar cada actividad y los proyectos de realizar nuevas ocupaciones incluso pueden quedar solo como ideas o intenciones.

En este contexto, se presentan dos situaciones importantes: la paradoja de ser el dueño del propio tiempo, ser capaz de elegir que se quiere hacer y en qué momento, sin embargo se mantiene el deseo de tener obligaciones regulares que ayuden a estructurar mejor el tiempo. Además, la estabilidad como el deseo principal para el futuro, desaparecen los proyectos a largo plazo y se limitan a la próxima estación o el próximo año, esto desde una perspectiva de una lenta declinación "cuesta abajo" en donde el deseo principal es permanecer igual sobretodo en el tema salud.



Antecedentes versus situación actual

Inicialmente, la jubilación como condición social era inexistente (Fernández, 2009) y la persona debía trabajar hasta que era incapaz de hacerlo o hasta que muera. La primera vez que se estableció la edad de jubilación fue en Alemania en 1891, con una pensión y edad de retiro de 70 años, sin embargo en ese tiempo la esperanza de vida era de 50 años. La instauración de la jubilación tuvo que ir cambiando en el tiempo en respuesta a diferentes aspectos como la revolución industrial, desarrollo tecnológico y la mecanización del trabajo.

En el siglo XX, empezó un fenómeno demográfico importante, un incremento de la esperanza de vida y un decremento de la natalidad, es decir, la población mayor de 65 años está en aumento en contraste a la menor de 14 años. En Estados Unidos, entre 1946 y 1964 se dio la generación del "baby boom", 77 millones de nacidos que actualmente han llegado a la edad normal de jubilación de 65 años, mientras que entre 1965 a 1983, se produjo una disminución de las tasas de natalidad de 24,5 por mil a un promedio de 15,9 por mil (McEvoy y Henderson, 2012). En la Unión Europea la edad media de la población está incrementando a razón de cuatro meses por año (Otero, 2003). En 1998 era de 36,4 años, en 2001 de 41,1 años y en 2025 será de 44,6 años. El grupo de edad de 50-64 años durante el período 1995-2015 aumentó aproximadamente en 16.5 millones de personas (+25%), mientras que la población comprendida entre los 15-29 años, que son la principal fuente de entradas en el mercado laboral, disminuyó en 13 millones de personas (-16%).

Piscoya y Lavado (2014) hacen referencia al último informe de la División de Población de las Naciones Unidas, realizado en Madrid en 2012 donde se enfatiza que una de cada nueve personas tiene más de 60 años y se prevé que para el año 2045 esta relación se incrementará a una de cada cinco personas, conformando el 21% de la población mundial, porcentaje mucho más alto comparado con el 8 % actual.

La situación descrita implica que los nuevos trabajadores no van a alcanzar el nivel de reemplazo de las personas que se están jubilando no solo en el aspecto de puestos de trabajo, sino que también en cubrir las pensiones jubilares que prestan los gobiernos, y si a esto, se le suma el aumento de la longevidad, existe un gran impacto tanto en el ámbito social como en el de salud.



Algunas organizaciones frente al problema de gestión de talento por el aumento en el número de empleados que se jubilan, y considerando su conocimiento tácito buscan la forma de retenerlos por medio de "empleos puente" con horarios más flexibles, mayor autonomía y más oportunidades para desarrollar sus habilidades y conocimientos. En respuesta a esto, el trabajador puede contar con dinero extra, reconocimiento y aprecio.

Decisión de jubilarse

La decisión de jubilarse es una consecuencia de factores de empuje (push) como lo son aspectos intra y extralaborales, y los factores de atracción (pull) que se refieren a los atractivos de ser poseeedor de una pensión jubilar o ser dueño de su propio tiempo (Chiesa y Sarchielli, 2008).

Estos factores se consideran como predictores psicológicos. Frieze, Olson y Murrell (2011) hacen referencia al trabajo de Beehr (1986) que sostuvo que "para entender la decisión de jubilación se debe considerar los factores negativos como positivo". En general, las personas menos satisfechas con su trabajo, con preocupaciones familiares, enfermedad o discapacidad tienden a querer retirarse antes; en otros casos se da por el deseo de tener más tiempo de ocio, la jubilación atrae tanto como se considere que se merece un descanso. En los casos en los que la relación matrimonial es positiva, la jubilación puede ser vista como una manera de recuperar el tiempo para compartir con la pareja, incluso el cónyuge puede alentar esta decisión (McEvoy y Henderson, 2012).

Contrario a lo expuesto, con respecto a los factores extralaborales, el hombre difícilmente aceptará jubilarse si su esposa sigue trabajando, "si esto sucede los conflictos familiares aumentarán drásticamente" (Szinovacz y DeViney, 2000). Las mujeres solteras tienden a jubilarse más tarde que las casadas y más aún cuando tienen hijos, esto se atribuye a tener menos recursos financieros. En general, la falta de recursos financieros hace que las personas desistan de retirarse. Se considera que la educación, situación familiar y recursos financieros son variables que podrían explicar las diferencias de género en las decisiones de la jubilación (Frieze, Olson y Murrell, 2011).

Las razones relacionadas con el trabajo que llevan a no jubilarse a las personas, incluyen el hecho de que su trabajo les da estatus y una sensación de logro, que estructura su tiempo y ofrece oportunidades para las interacciones sociales (Frieze, Olson y Murrell, 2011). Se consideran otros factores además como, el compromiso con la organización, la autonomía para trabajar, la



flexibilidad de horarios, disposición de recompensas por años trabajados y formación continua (McEvoy y Henderson 2012). No menos importante, dentro de los estudios revisados se pudo constatar la resistencia a la jubilación como un mecanismo de ayuda preexistente, que ofrece la posibilidad de escapar de otras demandas del medio social (por ejemplo, los hijos y la pareja) y de las obligaciones auto impuestas.

Visión social, luego de la jubilación

La jubilación trae al adulto mayor varios problemas a resolver, como el financiero, las relaciones sociales y el problema lúdico que, "es un punto importante en que los individuos no saben cómo ocupar el tiempo libre que antes ocupaban con el trabajo; no saben cómo recrearse, ni que actividades físicas realizar" (Moreno González, 2005).

El problema financiero es crítico en algunos niveles, las personas que trabajaron por un sueldo bajo la mayor parte de su vida están destinadas a recibir una pensión inferior y muy posiblemente sufran pobreza en la jubilación. En las mujeres se puede ver aún más marcada esta situación, pues históricamente sus sueldos han sido menores, al igual que sus posibilidades de ahorro sobre todo si sus trabajos fueron de tiempo parcial o si asumían el papel de madre solteras; y si a eso se combina una mayor esperanza de vida con respecto a los hombres, la consecuencia es que las mujeres están más propensas a vivir en la pobreza durante su jubilación (Blackburn, Jarman, Racko, 2015).

En lo que se refiere a las relaciones, se puede decir que socialmente se crean expectativas ligadas a cada edad y cada momento del ciclo de vida, una de ellas es la actividad laboral, "si observamos la relación que puede darse entre la jubilación y ser mayor, nos damos cuenta que la construcción de ser mayor se da más bien desde la edad cronológica, autopercepción y percepción desde el otro; no tanto desde la salida del mercado de trabajo" (Osorio, 2007). El apoyo social sobre todo de la familia y amigos cercanos es fundamental a la hora del retiro pues este, está asociados con el mantenimiento de un alto nivel de bienestar emocional y con el grado de satisfacción de su vida durante la jubilación.

En cuanto al aspecto lúdico, el ejercicio físico es una opción que permite la instauración de hábitos y estilo de vida saludable en el jubilado a través de canalizar el ocio y contribuir a conservar la



salud y calidad de vida. Las enfermedades asociadas a la hipodinamia (obesidad, cardiopatía isquémica, diabetes, hipercolesterolemia e hipertensión), se ven agravadas por el sedentarismo y pueden ser tratadas con el ejercicio, ya que este actúa sobre los sistemas que provocan la involución del adulto mayor, retrasando la misma, previniendo enfermedades y contribuyendo a mantener la independencia motora y los beneficios sociales, afectivos y económicos.

Estudios relacionados con el tema

La mayor parte de los estudios encontrados son de tipo cualitativo y tratan de explicar de mejor manera las influencias de factores positivos y negativos en la decisión de jubilarse, las expectativas frente a una nueva etapa y los cambios de la estructura ocupacional que se van dando paulatinamente luego del retiro.

Frieze, Olson y Murrell (2011) investigaron los factores que influyen en las decisiones de querer jubilarse. Se fundamentaron en el estudio de Sagy (1989), el cuál incluyó una muestra de mujeres y hombres de Israel, y propuso una teoría que la decisión de jubilación se basa en los beneficios potenciales y las pérdidas asociadas con la jubilación. Ellos sugirieron que la ganancia con el retiro sería mayor para las personas casadas y con hijos, porque podría dar lugar a mayor interacción social con los miembros de la familia, sobre todo en las mujeres si se las relaciona con su rol tradicional. También se consideró el estudio de Pienta (2003), con una muestra aleatoria de mujeres y hombres casados de Estados Unidos entre 51-61 años, donde se constató que tener un cónyuge jubilado fue predictivo de jubilación para los que estaban en mal estado de salud.

De igual manera, en un estudio de planificación para la jubilación de un profesorado, Topa, Moriano, Depolo, Alcover y Morales (2009) encontraron que una mala salud, las actitudes negativas de trabajo y actitudes positivas sobre la jubilación eran los mejores predictores de jubilación, es decir que los factores positivos de jubilación se asociaron con mejor ajuste de esta.

Chiesa y Sarchielli (2008) estudiaron a 250 empleados de dos empresas públicas italianas de más de 48 años, con el objeto de entender cómo durante el tiempo de preparación a la jubilación el apoyo social de fuentes laborales (superiores y compañeros) y extra-laborales (familia y amigos) puede influir en la ansiedad hacia la jubilación y cómo la última modula la edad a la que se desea jubilarse. Se verificó la importancia del apoyo social como un recurso para la planificación de la



jubilación, y además los resultados confirmaron la necesidad de considerar este proceso como una transición que involucra no sólo al ámbito de la vida profesional. En relación al contexto laboral la principal fuente de apoyo fue la proporcionada por colegas, mientras que en el extra-laboral fue la familia.

En Chile, Osorio (2007) realizó una investigación de carácter cualitativo referente al conocimiento de las expectativas y valoraciones de las trabajadoras mayores ante la jubilación y vejez. Dentro de lo más destacado se pudo recoger la expectativa en cuanto a lo que les significará la transformación de la estructuración de su tiempo, considerando a la jubilación como la intersección entre un nuevo rol familiar asumido con más tranquilidad y deseos, y el saberse aún activas y capaces de seguir ejerciendo la profesión. Para muchas de ellas, no es un retorno al hogar en el sentido de lo doméstico, sino que buscan para la post-jubilación, seguir vinculadas a algún ámbito de la actividad que realizaban laboralmente, pero en forma voluntaria.

Jonsson, Borell y Sadlo (2003) realizaron en Estocolmo Suecia, un estudio longitudinal con métodos cualitativos, a 29 personas de 65-66 años sobre temas relacionados con la nueva estructura temporal, ritmo más lento, cambios en el significado de las ocupaciones, la paradoja de ser el dueño de su propio tiempo y la estabilidad como el deseo principal para el futuro. Dentro de los hallazgos más importantes estuvieron el desarrollo de una nueva estructura ocupacional basada en encontrarse con amigos, hacer ejercicio y participar en actividades domésticas durante el día, mientras que las tardes y los fines de semana se utilizaban para actividades de ocio. El cambio en el significado de las ocupaciones sólo fue descubierto cuando las antiguas estructuras de vida se perdieron y se desarrolló un ritmo más lento de vida con la jubilación. La mayor parte de los participantes describieron estos cambios como positivos, en cuanto a un ritmo menos estresante y manejar el tiempo en función de sus deseos. El ritmo más lento también significó que el tiempo disponible para nuevas ocupaciones fue experimentado como disminuido.

En Perú, Piscoya y Lavado (2014) encuentran que la jubilación es percibida por la persona adulta mayor de manera positiva, con motivación y predisposición al cambio por considerarla como un derecho ganado, comparan este estudio con otro realizado en una población de Barcelona España, en el que se encuentra gran similitud. Sin embargo, también reportan jubilados que lo perciben negativamente al relacionarlo a un envejecimiento biológico que desencadena pérdidas de sus



capacidades. Hablan sobre una realidad propia de la cultura peruana donde predomina el uso y abuso del adulto mayor como "propiedad" de los hijos quienes le asignan múltiples tareas domésticas.

En Estados Unidos, Holmes y Dorfman (2009) tomaron una muestra de 502 personas de 60 años o más para verificar ciertas condiciones de salud en la jubilación. Se identificó una relación entre problemas de salud con limitación funcional en sus nuevas actividades, y cómo las personas mayores hacen ajustes que les permiten participar en actividades de jubilación que pueden haber pospuesto o limitado durante sus años de trabajo. Las actividades de ocio, trabajo voluntario y socializar con amigos y familia vienen a asumir una importancia central para muchos jubilados.

Fernández (2009) presenta un estudio longitudinal en una población española entre 55 y 75 años, para establecer las determinantes del envejecimiento activo. Se indagó el grado de aceptación de la jubilación donde el 70% de los jubilados afirmó haber aceptado totalmente o en gran medida su nuevo estado. Además habla de un estudio realizado por Schaie sobre el declive cognitivo en la jubilación, donde indica que las personas que se jubilan de puestos de trabajo cognitivamente poco estimulantes casi no sufren efectos adversos, al contrario de los que dejan trabajos altamente complejos y cognitivamente estimulantes que experimentan un declive significativamente mayor.

Conclusiones

El trabajo constituye una de las condiciones que acompañan al individuo la mayor parte de su vida y está considerado como "una de las más importantes fuentes para atender a las necesidades humanas, tanto individuales como sociales" (Fernández, 2009). El cambio demográfico presente repercutirá tanto en la jubilación como en las previsiones sobre atención sanitaria, por lo que es preciso fomentar un envejecimiento activo y productivo, con la finalidad de favorecer la salud y la contribución de las personas mayores al desarrollo.

Cuando el trabajador era parte del sistema mantenía un ritmo, cuando este desaparece, el ritmo se hace más lento, sin las demandas de tiempo que comprimían las tareas diarias, es posible tomarse más tiempo para llevarlas a cabo. Las ocupaciones de supervivencia y ocio pueden ser disfrutadas por sí mismas cuando antes debían ser realizadas a la rápida.



El deseo de tener obligaciones regulares puede tener una implicación positiva en las políticas de jubilación de una sociedad considerando el gran aumento de población adulta que inicia su retiro. En función de proveer salud, se podría fomentar algún tipo de responsabilidad como parte de ser un jubilado, combinando la satisfacción individual con la utilidad social.

Cuando la jubilación se da como una transición voluntaria que termina con un capítulo de la vida, la fase de preparación no es especialmente problemática pues el abandono del trabajo es visto como una oportunidad para recuperar el tiempo, retomar intereses, y las relaciones sociales sacrificadas por los compromisos que demandaba el trabajo.

Si la persona puede elegir el momento de su jubilación, le da la posibilidad de percibir esta transición como un hecho controlable, compensando así los posibles efectos negativos que se presenten. Algunos autores recomiendan la utilización de "empleos puente" que permiten que el cambio se de en forma paulatina.

La adaptación a la nueva situación ocupacional puede ser especialmente difícil para las personas que no poseen mayores actividades extra-laborales en lo que respecta a relaciones familiares, de amistad, participación en alguna organización o grupo y a actividades de esparcimiento y ocio, ya que esto limita la definición de una identidad que pueda sustituir el papel del trabajo abandonado.

El efecto del apoyo social a los nuevos ajustes en la jubilación, puede influir como un recurso psico-social positivo que facilite el afrontamiento de la transición y alimente la presentimiento de expectativas provechosas para el retiro, pues el apoyo de los miembros de la familia tiende a reducir la ansiedad previa al retiro de la vida laboral y el apoyo de los amigos reduce la ansiedad ante la anticipación de exclusión social.

Plantear una jubilación activa y productiva, resulta fundamental para favorecer la prevención de los efectos adversos que puede tener la jubilación sobre la salud física y mental. Hay un acuerdo generalizado referente a que la interacción social, como la actividad y participación social favorecen un envejecimiento saludable, así como el bienestar y la calidad de vida en las personas mayores.

En resumen, de la presente revisión bibliográfica se concluye que, es de vital importancia ofrecer a las personas que están atravesando por el proceso de jubilación estrategias de afrontamiento



relacionadas en cómo invertir el tiempo libre y fomentar la interacción social para favorecer así el envejecimiento activo y productivo; la importancia de tener responsabilidades regulares durante la jubilación es clave para mantener un equilibrio ocupacional y se conecta favorablemente con la experiencia de ocupación saludable; y la responsabilidad de los gobiernos nacionales y locales, es promover estilos de vida saludables como políticas de salud destinadas a los adultos mayores jubilados, donde se considere la actividad física y recreativa.

Referencias

- Blackburn, R.M., Jarman, J., y Racko, G. (2015). Understanding gender inequality in employment and retirement. *Contemporary Social Science: Journal of the Academy of Social Sciences*, 11(2-3), 238-252. DOI: 10.1080/21582041.2014.981756
- Chiesa, R., y Sarchielli, G. (2008). Prepararse para la jubilación: El papel del apoyo social en la gestión de la ansiedad. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 24(3), 365-388. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1576-59622008000300006&lang=es
- Dorfman, L. (2004). Chapter 12. Older rural workers and retirement preparation. *Journal of Gerontological Social Work*, 41(3-4), 213-228. DOI: 10.1300/J083v41n03_02
- Fernández, R.B. (2009). Salud y jubilación. *Humanitas, Humanidades Medicas,* (37), 1-32. Recuperado de http://www.fundacionmhm.org/www_humanitas_es_numero37/articulo.pdf
- Frieze, I., Olson, J., y Murrell, A. (2011). Working beyond 65: Predictors of late retirement for women and men mbas. *Journal of Women & Aging 23*(1), 40-57. DOI: 10.1080/08952841.2011.540485
- Holmes, J., y Dorfman, L. (2009) The effects of specific health conditions on activities in retirement. *Activities, Adaptation & Aging*, 25(1), 47-65. DOI: 10.1300/J016v25n01_04
- Jonsson, H., Borell, L., y Sadlo, G. (2003). Jubilación: Una transición ocupacional con consecuencias en la temporalidad, equilibrio y significado de la ocupación. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, (3), 7-18. DOI: 10.5354/0719-5346.2010.145



- McEvoy, G. y Henderson, S. (2012). Retention of workers nearing retirement: A job embeddedness approach. *Journal of Workplace Behavioral Health*, 27(4), 250-271. DOI: 10.1080/15555240.2012.725595
- Moreno González, A. (2005). Incidencia de la actividad física en el adulto mayor. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 5(19), 222-237. Recuperado en http://cdeporte.rediris.es/revista/revista20/artvejez16.pdf
- Osorio, P (2007). Construcción social de la vejez y expectativas ante la jubilación en mujeres chilenas. *Revista Universum*, 22(2), 194-212. DOI: 10.4067/S0718-23762007000200013
- Otero, R. (2003). La jubilación ante el futuro y la ciudadanía. Aposta Revista de Ciencias Sociales, (1), 1-30. Recuperado de http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ray1.pdf
- Piscoya, A., y Lavado, H. (2014). El significado de la jubilación: Reflexiones desde la mirada del adulto mayor jubilado. *Revista Paraninfo Digital*, (20). Recuperado de http://www.index-f.com/para/n20/473.php}
- Szinovacz, M. E., y Deviney, S. (2000). Marital characteristics and retirement decisions. *Research on Aging*, 22(5), 470–498. DOI:10.1177/0164027500225002
- Topa, G., Moriano, J. A., Depolo, M., Alcover, C.-M., y Morales, J. F. (2009). Antecedents and consequences of retirement planning and decision-making: A meta-analysis and model. *Journal of Vocational Behavior*, 75(1), 38–55. DOI: 10.1016/j.jvb.2009.03.002